



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

EFFECTOS DE LA ESCOLARIDAD ONLINE

Autora: Laura Martín Zaurín

Directora: Virginia Cagigal de Gregorio

Madrid

2020/2021

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	2
Justificación	2
Objetivos de la Investigación.....	3
Metodología	4
Marco teórico.....	5
Conceptos relevantes	5
Factores externos	7
Efectos de la escolaridad virtual en los alumnos	10
Posibles consecuencias atendiendo a las teorías del aprendizaje.....	10
Posibles consecuencias atendiendo a la herramienta de aprendizaje utilizada	12
Posibles consecuencias emocionales.....	13
Efectos de la escolaridad virtual en los profesores	17
Efectos en la escolaridad virtual en los padres y/o madres.....	20
Efectos de la escolaridad virtual en las instituciones.....	21
Conclusión/Discusión.....	22
Referencias bibliográficas	26

Introducción

Justificación

Como ya viene siendo habitual la tecnología está adquiriendo una notable presencia en multitud de espacios en la vida cotidiana de la población. Este avance tecnológico supone que la sociedad, desde hace ya mucho tiempo, empiece a cuestionarse cuál será el límite de estos avances, y cómo estos podrán llegar a cambiar muchos aspectos, antes impensables, de la vida de las personas como puede ser la forma de aprender.

Hay muy pocas opiniones que vayan en contra de las ventajas que suponen los avances tecnológicos, a pesar de ello, en la docencia y en el aprendizaje en cualquier etapa educativa, así como en las diferentes edades que abarca, nunca habían estado tan cuestionados como en la actualidad.

La docencia online tiene ya mucho recorrido en la etapa universitaria, donde muchas universidades ofrecen esta modalidad para poder compaginar la formación con otras actividades de los alumnos como pueda ser el ámbito laboral. La gran diferencia radica en que los alumnos que formalizan la matrícula o se inscriben en este tipo de universidades saben y conocen todos los requisitos y características de este tipo de enseñanza no presencial y, lo más importante, disponen de los medios necesarios para realizar un aprendizaje de calidad y con garantías.

España este último año (2020) ha vivido y sigue viviendo una de las mayores crisis que jamás se hubiera podido imaginar a causa de la COVID-19, declarada por la Organización Mundial de Salud (OMS), como pandemia mundial. Esta crisis sanitaria ha ocasionado que la realidad que se conocía hasta el momento haya cambiado radicalmente en muchas vertientes. Mediante el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19, en su Artículo 9 sobre Medidas de contención en el ámbito educativo y de la formación:

“Se suspende la actividad educativa presencial en todos los centros y etapas, ciclos, grados, cursos y niveles de enseñanza contemplados en el artículo 3 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, incluida la enseñanza universitaria, así como

cualesquiera otras actividades educativas o de formación impartidas en otros centros públicos o privados. Durante el período de suspensión se mantendrán las actividades educativas a través de las modalidades a distancia y «on line», siempre que resulte posible.”

De esta manera se intentó a su vez proteger la salud pública y evitar la propagación de los contagios. A raíz de este primer comunicado de la Comunidad de Madrid, todas las Comunidades Autónomas se sumaron a estas restricciones cerrando también los centros de éstas. Finalmente, el día 14 de marzo de 2020 se declaró en España el Estado de Alarma, en el que uno de los puntos más importantes fue la limitación de la libertad de circulación de las personas.

Este nuevo escenario nunca visto anteriormente en España hizo que los colegios, alumnos, e instituciones cambiaran de manera radical la manera de impartir las clases, las reuniones con los profesores, los exámenes, entre otros. La primera medida urgente que se determinó en la mayoría de los centros fue la de pasar de una metodología presencial a una metodología virtual.

Centros escolares y docentes han tenido que cambiar el modo en el que se impartían las clases de manera rápida pero eficaz, intentando acabar el curso de la manera más parecida a como se haría en unas condiciones normales.

Por ello, en este trabajo se va a tratar de explicar los efectos que ha podido suponer una escolarización virtual, principalmente en los colegios de educación primaria, y si en un futuro esta nueva modalidad podría ser una nueva opción para algunos centros escolares.

Objetivos de la Investigación

La situación actual que se está viviendo en la mayoría de los centros educativos en nuestro país no es para nada sencilla. De forma repentina el tipo de enseñanza que se conocía ha cambiado y de manera inevitable ha generado desajustes en las relaciones docente-discente

El cambio tan repentino hace que actualmente no conozcamos si la escolaridad online ha cubierto los requisitos necesarios en los menores ya que a día de hoy los centros educativos siguen ajustándose a este tipo de enseñanza.

Así, el objetivo que persigue la elaboración de este trabajo es revisar y conocer las posibles consecuencias para los alumnos de la enseñanza online que se está impartiendo en la actualidad. De forma simultánea, como ante cualquier cambio que aparece, el segundo objetivo es conocer las ventajas y desventajas que está generando esta nueva metodología en el aprendizaje de los alumnos y en la manera de impartir de la docencia los profesionales.

Por último, como ya se ha comentado en líneas anteriores, la escolaridad online ha tenido repercusiones en numerosos planos de la vida de los menores. Por tanto, con la elaboración de esta investigación el tercer objetivo pretende conocer cuáles han sido las posibles consecuencias a nivel cognitivo, emocional y social que sufren los menores cuyo aprendizaje se ha desarrollado de manera virtual.

Metodología

El presente trabajo se enmarca en el desarrollo de la asignatura “Trabajo Fin de Grado” del Grado de Psicología, a la que le corresponden seis créditos.

La presente investigación va a desarrollarse en el marco de una metodología documental, mediante una revisión bibliográfica de carácter descriptivo a través de fuentes de información relacionadas con los posibles efectos que conlleva la escolarización de manera virtual/online.

Las fuentes que se han utilizado en esta investigación son las siguientes:

- Bibliografía de especialidad.
- Artículos científicos de revistas especializadas.
- Artículos de revistas.
- Artículos de periódicos.

Marco teórico

Conceptos relevantes

Es importante para poder abarcar este tema desde todas las perspectivas conocer los elementos y las dimensiones que interactúan y que están presentes a la hora de cambiar las aulas que se conocen por las aulas virtuales.

Uno de los conceptos más importantes en este contexto, serían las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), este concepto hace referencia al conjunto de tecnologías necesarias para poder acceder, tratar y comunicar la información que podemos encontrar en diferentes medios como texto, imagen y sonido. (Ortí, 2020)

Frente a las Tecnologías de la información y la comunicación se encuentran las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC), van más allá de la mera utilización de las TIC, si no que utiliza las TIC para crear un conocimiento. (Rodríguez, 2017)

En la actualidad, lo que se pretende es pasar de una metodología TIC a una TAC (Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento) en los entornos escolares. Esto quiere decir, que se intenta integrar las herramientas TIC, no solo para una buena comunicación, si no para que además pueda darse una buena enseñanza con la ayuda de herramientas digitales dentro de entornos virtuales que fomente aprendizajes que promuevan la calidad educativa.

Esta perspectiva en el ámbito de la educación es muy relevante, pues aparte de dotar de la capacidad de manejar instrumentos informáticos, deberemos de dotar tanto al estudiante como al profesor de conocimientos que les permitan ser capaces de transmitir y adquirir de manera apropiada dicha información. (Lozano, 2011)

Es importante, a su vez, conocer las dimensiones de la educación virtual de manera que puedan engranarse y funcionar de manera armónica conservando el horizonte educativo, las tres dimensiones esenciales son las siguientes: (Ojeda Beltrán et al., 2020)

- Dimensión comunicativa: La educación en si misma es un acto de comunicación, de manera que tanto los docentes como los alumnos se desenvuelven en la

interacción intercambiando argumentos. Por lo que podemos entender, que sin alumnos no existiría la docencia, de la misma forma que sin estos docentes tampoco existirían los alumnos. Por ello es importante que se pueda garantizar verdaderos procesos comunicativos.

- Dimensión tecnológica: Esta dimensión es la más clara, puesto que sin unas buenas herramientas tecnológicas la comunicación y lo “virtual” no podría llevarse a cabo. Por ello, las instituciones deben poder garantizar disposición a dichos elementos tecnológicos para poder dar acceso a esta interacción virtual.
- Dimensión organizacional: Hace referencia a las dinámicas que deben llevar a cabo las instituciones para que oferte dichas herramientas virtuales. De esta manera veremos como la institución asume los retos de la enseñanza virtual.

Desde el punto de vista del uso de las herramientas virtuales podemos distinguir dos tipos. Por un lado, las herramientas de comunicación/colaboración que son las que están orientadas a ayudar a la interacción y al trasvase de información de manera individual y grupal. Y, por otro lado, las herramientas de navegación y búsqueda, que serían las orientadas a facilitar la información que lleve al aprendizaje. Este último grupo sería el más utilizado hasta el momento.

Fijándonos en el primer grupo, herramientas de comunicación y colaboración, podemos también distinguir dos tipos; la comunicación asíncrona, que es la comunicación que no se presenta en tiempo real, como, por ejemplo, el correo electrónico, foros, entre otros. mientras que, por el contrario, las herramientas de comunicación síncrona serían las que si nos permiten mantener una comunicación a tiempo real, que son estas herramientas las más utilizadas durante la “cuarentena”. Estas herramientas pueden ser, videoconferencias (Skype, Teams, Collaborate, etcétera) y también plataformas de chat, mensajería instantánea, como WhatsApp. (Mendez et al., 2007)

Cuando nos referimos a “clases online” aludimos a un concepto que abarca varios tipos de Formatos de enseñanza. Entre los meses marzo y abril del año 2020, al inicio del confinamiento, la metodología que se tuvo que llevar a cabo era completamente online, pero, algunos centros decidieron seguir con una metodología síncrona, siendo estas clases a tiempo real y conectándose toda la clase al mismo tiempo a través de plataformas como Collaborate o Teams, dos de las más utilizadas. Otros centros, sin embargo, decidieron continuar con una

metodología online asíncrona, por ejemplo, realizando de manera autónoma proyectos o trabajos.

Una vez terminada la “cuarentena”, e iniciando el nuevo curso 2020-2021 en septiembre cuando las medidas eran más laxas, se presentó ante los docentes e instituciones un nuevo debate, para evitar la aglomeración de alumnado y profesorado en las aulas. Por ello, se crearon nuevas modalidades para poder reducir el número de alumnos en las aulas. Esta nueva organización, jamás vista hasta el momento, hacía que los alumnos asistiesen a las aulas de manera alterna, dividiéndose en dos grupos, en la que una semana van todos los días, y la semana siguiente o no van ningún día o se conectan de manera remota en las aulas desde sus casas. Este segundo tipo de bimodalidad es el más costoso, ya que requiere de unas instalaciones que no muchos centros pueden costearse, como son las cámaras y micrófonos en las aulas para poder estar grabando a tiempo real lo que sucede en aula para que los alumnos desde casa puedan seguir el ritmo de la clase y a su vez poder también intervenir desde casa.

En general la mayoría de los centros adoptaron diferentes medidas a las habituales con el fin de satisfacer las necesidades de la comunidad educativa y compaginar las medidas higiénico-sanitarias en función de la Orden 2162/2020, de 14 de septiembre sobre medidas organizativas en relación con la crisis sanitaria provocada por la COVID-19.

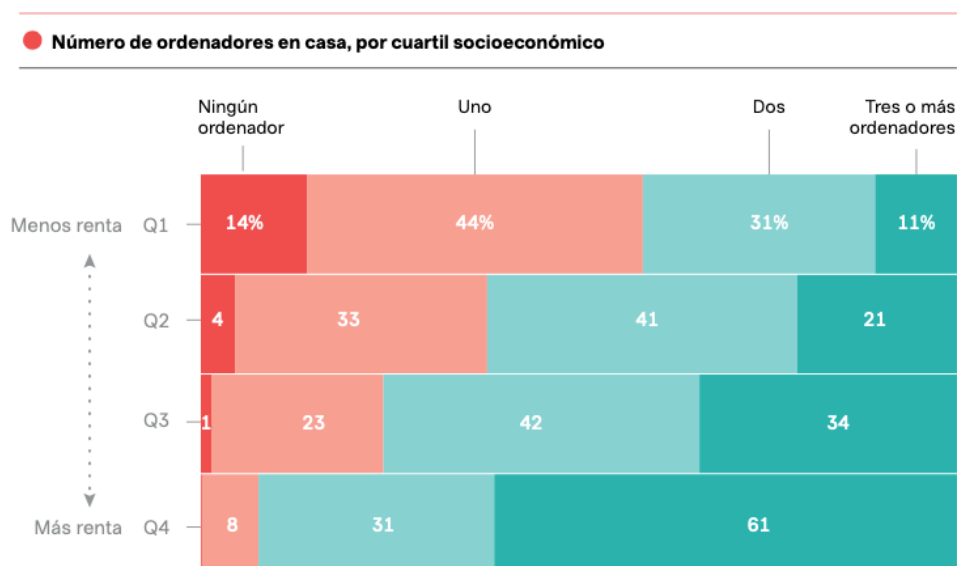
Factores externos

Para poder entender de manera global la idea de escolaridad online es importante tener en cuenta ciertos factores externos que acompañan y están presentes, y además lo han estado en el momento de la “cuarentena” en nuestro país. A esto se añade la migración repentina que hubo de la escolaridad presencial a la online pone de manifiesto tres brechas.

La primera brecha, la de acceso siendo el factor más importante y al que más se debería de prestar atención es el alcance que han tenido los menores a medios electrónicos para poder conectarse a las clases. Es evidente, que para que la metodología virtual sea satisfactoria se debe contar con los medios para poder llevarlos a cabo. Pero realmente, ¿todos los estudiantes de nuestro país están dotados de dichos medios? (Zubillaga & Gortazar , 2020).

Figura 1:

Número de ordenadores en casa por cuartil socioeconómico. Fuente: COTEC a partir de los microdatos de PISA 2018.



El alumnado en España está formado por aproximadamente 8,2 millones de escolares no universitarios. Alrededor de 5,5 millones de estos estudiantes están matriculados en centros públicos, es decir, dos de cada tres alumnos. (Cabrera, 2020)

Según los datos recogidos por el informe PISA (Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes) en las familias con un nivel sociocultural bajo, el 14% de los alumnos no poseen ningún ordenador, mientras que el 44% de los estudiantes solo tiene un ordenador por familia. En el otro extremo, en las familias de renta más alta sin embargo se puede observar que el 61% de estudiantes cuenta con tres o más ordenadores en sus casas. (Zubillaga & Gortazar, 2020). Este porcentaje visto en la tabla de la figura 1 dicho en cifras sería un total de 792.049 de familias en España que no cuentan con ordenador en la familia. (Cabrera, 2020)

Además de requerir un ordenador para llevar a cabo esta educación, se necesita conexión a internet. Una investigación halló que el 99% de la población tenía acceso a internet, mientras que solo un 0,1% no contaba con acceso a internet.

Otra brecha es la de uso, que haría referencia a cantidad y calidad del uso que los estudiantes dan a las tecnologías TIC. Se ha podido observar que en los hogares en los que se cuenta con un mayor número de dispositivos los estudiantes están más capacitados para usar y desenvolverse con dichas herramientas. (Zubillaga & Gortazar , 2020)

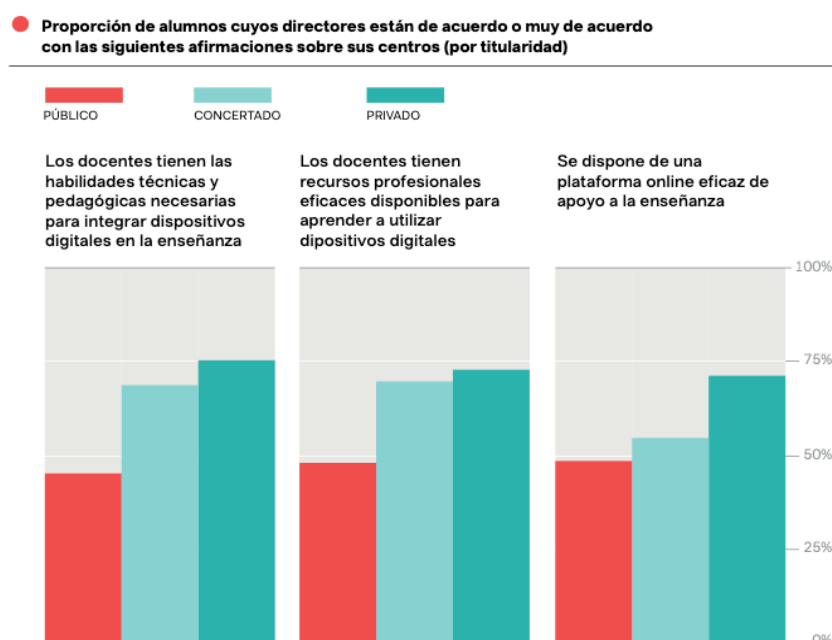
Y, por último, la brecha escolar ya que como se ha visto no todos los estudiantes tienen las mismas oportunidades de acceso a las herramientas TIC, por tanto, el manejo de estas no será igual en todos los alumnos.

Esta brecha de uso está muy relacionada con el centro escolar al que acuda al menor, ya que muchos centros privados están provistos desde hace más tiempo de didácticas y actividades con tabletas y ordenadores, por lo que la transición a esta modalidad 100% online no supone un gran problema. (Zubillaga & Gortazar , 2020)

Como se puede observar en el siguiente gráfico (figura 2) los centros privados cuentan con mayores habilidades técnicas y pedagógicas, a parte de estar familiarizados con las plataformas virtuales, los docentes también están formados y cuentan con las herramientas necesarias para poder utilizar las plataformas de manera exitosa. (Zubillaga & Gortazar , 2020)

Figura 2:

Proporción de alumnos cuyos directores están de acuerdo con las afirmaciones sobre sus centros (por titularidad) Fuente: COTEC a partir de los micro-datos de PISA 2018.



Aún habiendo factores externos que dificulten la adquisición de conocimientos o de aprendizaje, es importante que a nivel gubernamental estos problemas se disipen y el conocimiento llegue a todos los alumnos ya que como expresa el Artículo 27 de la Constitución Española el apartado 5: “Los poderes públicos garantizan el derecho de todos a la educación, mediante una programación general de la enseñanza, con participación efectiva de todos los sectores afectados y la creación de centros docentes” (Art 27.5 C.E)

En conclusión, se puede apreciar que en el momento de la transición a una escolaridad online muchos de los alumnos no estaban provistos ni preparados para poder acabar el curso con este tipo de modalidad.

Efectos de la escolaridad virtual en los alumnos

Una vez explicadas las características y factores externos de este tipo de metodología, se explicarán los efectos que ha conllevado el cambio tan repentino de modalidad tanto a los alumnos en centros ordinarios como a los alumnos en centros con necesidades educativas especiales, a los docentes y a las familias de los alumnos, siempre dirigido a población escolar de Educación Infantil (2º ciclo) y Educación Primaria. Se hablará desde la perspectiva de una modalidad 100% online como sucedió durante la cuarentena.

Los alumnos, en este caso, son los principales protagonistas de una situación que quizás hará que su rendimiento escolar se vea perjudicado debido a esto. Los efectos que puede conllevar la metodología que se llevó a cabo el pasado curso 2020 puede suponer múltiples y diversos efectos, para especificar se recogerán en concreto los efectos a nivel social y emocional y por otro lado los efectos en el aprendizaje de los alumnos.

Posibles consecuencias atendiendo a las teorías del aprendizaje

Para poder entender los efectos que pueden tener los métodos de enseñanza que se caracterizan por no asistir a clase y no interactuar de manera directa tanto con profesores como con alumnos es importante entender como funciona el aprendizaje, y de que manera aprendemos y asentamos el conocimiento.

Jean Piaget (1896-1980) uno de los psicólogos constructivistas más importantes que ayudó a comprender, a través de sus estudios, como las personas aprendemos y como funcionan

los procesos de aprendizaje. Piaget considera que el conocimiento se crea a través de interrelaciones del sujeto con el medio, es decir, a través del aprendizaje activo, en el que la persona se ve involucrada mediante sus funciones cerebrales, manuales o corporales, adquiriendo cada vez más experiencias que son almacenadas en el cerebro a la par que conectándose con las que ya estaban anteriormente. Así consigue una estructura cada vez más reforzada, es decir, aprendizajes transferibles y duraderos en el tiempo: aprendizajes competenciales. Para este autor, de manera indirecta es fundamental la necesidad de la existencia de una conexión con el medio, es decir, que el medio en el que el niño está aprendiendo sea el adecuado para poder crear esas conexiones y esos aprendizajes derivados de las experiencias. (González Álvarez, 2012)

Siguiendo en la misma línea constructivista de Jean Piaget, Lev Vygotsky (1896-1934) consideraba al igual que Piaget que el aprendizaje se crea a través de las relaciones con el medio y con la interacción. Para Vygotsky la herramienta más importante que se encuentra en el medio es el lenguaje. La distinción que marca la diferencia entre estos dos autores es que para este último el aprendizaje no se construye individualmente, si no que la persona los reconstruye a partir de lo que extrae del medio. Siendo el lenguaje la herramienta fundamental de este autor, la mediación derivada del lenguaje es de vital importancia para el niño. Entendemos la mediación como el puente necesario para poder llegar a crear nuevo conocimiento. Sería la intervención que realiza, en este caso los docentes, para que la otra persona aprenda. (González Álvarez, 2012)

Estos dos autores se nutren del constructivismo para crear sus teorías, poniendo al ambiente y al contexto como co-protagonistas de este aprendizaje, por ello, se puede inferir que en una educación en la que los niños no están en un contexto escolar, rodeados de sus compañeros, con un “mediador” que intervenga en los procesos de aprendizaje, el niño tendrá, por tanto, mayores dificultades para crear sus propias experiencias y así construir conocimiento. El alumno es el responsable último de su proceso de aprendizaje y se considera que los resultados del aprendizaje, en última instancia, dependen de él, de su actividad mental constructiva. (Santoveña Casal, 2019, pág. 3)

Hubert Dreyfus (1929-2017) es un filósofo estadounidense que argumenta que la presencia de un docente en el aula es imprescindible para la buena adquisición del conocimiento y el aprendizaje. Considera que sin un instructor o profesor nunca se podrá llegar

a los niveles más altos de conocimiento. Dreyfus en uno de sus libros “How far is Distance Learning from Education” diferencia siete etapas del aprendizaje.

La primera instancia que diferencia Dreyfus sería la del *novato*, en esta fase inicial la expectativa es que el estudiante no tenga conocimiento del área que va a aprender, en esta etapa se espera que el estudiante sea aplicado y siga las normas, sin que el alumno sea creativo ya que no cuenta con la experiencia requerida para ello. Por lo tanto, el novato todavía no es capaz de tomar sus propias decisiones respecto a este conocimiento.

La segunda etapa sería la del *principiante avanzado*, en esta fase el estudiante debe comprender los contextos relevantes para las reglas y los hechos que aprenden dotando a la información recibida de sentido.

La tercera, el *competente*, un estudiante competente es aquel capaz de seleccionar reglas y perspectivas adecuadas a la situación. Los profesores actúan como modelos a seguir en esta etapa: si el tutor está involucrado emocionalmente en el proceso de aprendizaje, será más probable que los estudiantes adopten este estilo de aprendizaje. En este punto Dreyfus considera que en la enseñanza online es muy complicado pasar de esta etapa debido a la ausencia del “cara a cara”.

La cuarta etapa sería el *cualificado*, en este punto el estudiante ha realizado suficientes situaciones de prueba, además de tener una participación emocional en el proceso de aprendizaje por ello es capaz de reconocer el problema que debe resolverse, en esta fase Dreyfus considera que es muy complicado que esto pase sin la presencia de un profesor.

Y, por último, sería el *experto*, este alumno no necesita reglas, utiliza la intuición personal y logra buenos resultados. Los alumnos que al llegar a la enseñanza virtual se encontraban en este punto experto, han podido hacer un mejor uso de la educación online ya que cuentan con la autonomía y la capacidad de autonomía y desarrollo. (López, 2020)

Posibles consecuencias atendiendo a la herramienta de aprendizaje utilizada

Encontramos también algunos elementos relacionados con el medio usado para impartir la docencia que pueden disminuir la adquisición del conocimiento a través de internet debido a que la comunicación se hace a través de dispositivos electrónicos lo que limita la conexión y

es fuente de problemas, los cuales se acrecientan cuando la comunicación es síncrona y los alumnos son pequeños no teniendo un manejo autónomo de las herramientas tecnológicas. Así, la falacia del diálogo virtual sería un claro ejemplo de los problemas derivados en este tipo de comunicación por ser realmente complicado poder mantener un diálogo que posibilite la interacción profesor-alumno a través de la conexión online. Ello trae como consecuencia la dificultad de que el alumno pueda discutir o desafiar las ideas del profesor, quedando el alumno como un mero receptor de información. (Vásquez de Prada, 2004)

Otro fenómeno relacionado con la desventaja de este tipo de docencia sería “el dominio de la minoría” que consiste en la centralización de la atención en tres o cuatro personas, dejando al resto, a los participantes más “débiles” en un segundo plano limitando de alguna manera la libertad o la comodidad de poder participar sin limitaciones. Así este fenómeno provoca que las personas más tímidas y reservadas no practiquen y mejoren habilidades de comunicación como harían en el aula. Además de que, de manera online, las respuestas a las preguntas que plantee el profesor siempre van a ser respondidas por el alumnado menos tímido haciendo que el resto de la clase no tenga su tiempo para pensar y razonar. (Vásquez de Prada, 2004)

En conclusión, se puede inferir que la escolaridad online durante la pandemia pudo hacer que muchos estudiantes perdiesen el hilo de la información aportada por los docentes ya que mantener la atención al ordenador es mucho más complicado que hacerlo en clase prestando atención al profesor, sin olvidar la necesidad expresada por muchas teorías que reconocen la necesidad para un buen aprendizaje con la interacción del medio, aula, profesores e iguales. No solo basta con proporcionar o dotar al alumno de información, si no que se debe garantizar que se está adquiriendo de forma significativa. (Santoveña Casal, 2019)

Posibles consecuencias emocionales

El aspecto emocional y social en este punto pasa a ser muy relevante, ya que no solo los niños están siendo privados de una educación de calidad con esta situación de aprendizaje no presencial, sino que además no disponen de entornos que posibiliten su socialización o realizar las actividades diarias que solían hacer, teniendo únicamente el espacio de su casa para jugar y pasar los días. No podemos dejar atrás el miedo y la incertidumbre que esta crisis ha generado, tanto a los pequeños como a los más mayores. (Faura, 2020)

Por un lado, podemos observar los efectos derivados del hecho de estar aislado y sin socializar y, por otro lado, lo que supone dar la clase de manera virtual. Si hay algo que nos caracteriza como raza humana es que somos animales sociales y nuestro desarrollo personal está muy condicionado por el grado de socialización que adquirimos. Esto no tiene que ver con tener un gran número de relaciones, si no con las herramientas que adquirimos para conseguirlas. El proceso por el cual nos integramos en la sociedad y conseguimos una satisfactoria interacción con los demás se conoce como socialización. Este proceso puede dividirse en dos fases de acuerdo con el estado vital de la persona; *socialización primaria y secundaria*. (Salvador, s.f.)

En la primera fase de socialización el primer agente socializador que va a tener el niño es la familia, y una vez que comienza la escuela sus compañeros y el grupo de pares serán los siguientes agentes de socialización. Cuando el niño inicia la etapa escolar, le ofrece al niño la posibilidad de relacionarse diariamente con amigos e iguales, haciendo que el menor pueda ver y disponer otros patrones de conducta de los cuales aprender. Además de relacionarse con el grupo de pares, se relacionan con los profesores haciendo entender a los niños el conocimiento referido a las jerarquías institucionales (profesor-alumno). (Salvador, s.f.)

Esta primera socialización es muy relevante para el tema que acontece, como hemos visto la necesidad de los niños con el grupo de pares es necesaria para poder llegar a tener una buena socialización y adquirir conocimientos diferentes que, desgraciadamente, desde casa durante la pandemia estos niños no han podido adquirir. Si que es cierto que esta desventaja no se da por igual en todas las edades, ya que dependiendo de la edad esta socialización y relación con los demás es mucho más significativa que en otras.

Por ejemplo, la empatía se empieza a desarrollar de manera paulatina a partir de los 10 años cuando en relación con los demás se puede ver las necesidades y sentimientos de las personas que hay alrededor desarrollando por tanto un sentido de representación del otro. Este proceso seguirá desarrollándose hasta el final de la adolescencia. (Zapata, 2013)

Por otro lado, el cierre de las escuelas durante tanto tiempo también puede generar en los alumnos algunos efectos negativos a nivel mental y a nivel físico puesto que algunos estudios coinciden en que cuando los menores pasan menos tiempo en la escuela su nivel de activación física baja considerablemente, además de haber un aumento del uso de pantallas,

consolas, móviles... Esto mismo es lo que ocurre los tiempos de vacaciones escolares o durante los fines de semana cuando los menores salen de la rutina, adquiriendo hábitos desfavorables para su salud como una mala alimentación o desregulación en los patrones del sueño. Si estos efectos son negativos durante los períodos descritos, durante la cuarentena han podido ser aun más negativos ya que no han podido realizar actividades al aire libre ni interactuar con sus iguales como ya se ha mencionado anteriormente. (Faura, 2020)

Este es un problema presente en los menores de la sociedad española es la creciente incidencia de adicción a dispositivos electrónicos. Según informa el Instituto Nacional de Estadística (INE), el 66% de los menores entre 10 y 15 años, dispone de un teléfono móvil, además de un uso muy elevado del ordenador, un 89,7% de los menores y un 92,9% el uso de internet. Los menores y adolescentes son proclives a este tipo de adicciones ya que en esas edades hay una búsqueda continua de nuevas sensaciones y, además, son los que mejores habilidades presentan con estas herramientas ya que están más familiarizados. (Echeburúa, 2010)

Un factor de riesgo para estos menores proclives a tener una adicción a las tecnologías podría ser el hecho de estar todos los días conectado al ordenador para ver sus clases, lo que hará que el menor pase muchas horas frente a la pantalla. Algunas de las principales señales que podemos encontrar en los menores con adicción a las TIC son las siguientes: dormir menos de cinco horas, descuidar otras actividades importantes, recibir quejas de otras personas referentes a tu consumo de internet, mentir sobre el tiempo real que se esta conectado o sentir euforia y activación cuando se esta usando el ordenador, entre otros. (Echeburúa, 2010)

Este uso indiscriminado de las herramientas tecnológicas en menores se ha relacionado con algunas patologías y enfermedades. Estudios realizados demuestran que en los menores que emplean más horas frente a la pantalla cuentan con índices de obesidad mayores a la media, además de falta de sueño, dificultad para socializar de manera “cara a cara”, irritabilidad y miopía por el exceso uso de las pantallas. (Díaz y Alarde, 2016)

Consideraciones particulares en alumnos con necesidades especiales

El precepto del cual debemos partir en un contexto educativo es que cuando se habla de educación viene implícito el hecho de que cada estudiante es diferente, con unas características concretas. Esto hace que sea necesaria la atención individualizada de cada

estudiante y de manera prioritaria en el alumnado con necesidades educativas de aprendizaje (ACNEA). Todos ellos, durante la pandemia no han podido mantener contacto físico con el Equipo de Apoyo de los centros escolares: Profesores de Pedagogía Terapéutica, maestros de Audición y Lenguaje, fisioterapeutas, Técnicos de Integración Social, Técnicos Especialistas III... manteniendo tan solo un contacto visual mediante conexiones on-line.

“La asociación Luz en la Finestra, es una asociación fundada por dos educadores sociales, José María Altés y Paz Rodríguez, creada con la intención de mostrar una imagen inclusiva de la diversidad funcional. Poner en práctica la intervención desde la educación social como herramienta que avala los Derechos Humanos y genera oportunidades.” (www.luzenlafinestra.org). Se dedica al asesoramiento de familias con hijos con trisomía 21, autismo, síndrome de Williams, dificultades de aprendizaje, entre otras. Esta asociación recogió algunas vivencias de las familias con hijos con necesidades especiales, teniendo unos resultados diferentes a los esperados.

Por un lado, muchas familias están encantadas de tener la posibilidad de estar con sus hijos, de conocerse, y disfrutar de pasar el tiempo juntos ya que la mayoría de ellos pasan la mayor parte del tiempo en las escuelas y cuando llegan a casa no comparten tiempo de calidad en familia. La mayoría de las familias prefiere seguir en esta línea, sin tener que ir a la escuela y pudiendo aprender desde casa, ya que consideran que desde casa pueden aprender a su ritmo sin presiones y sin miedo a que alguien se ría de ellos. Por lo general, la mayoría de estos alumnos avanzan académicamente más rápido desde casa que en la escuela ya que están menos estresados y se organizan mejor el tiempo. (Rincón, 2020)

Muchas familias consideran que sus hijos estarían mucho mejor sin acudir al centro ya que la socialización que requieren la pueden adquirir en las actividades extraescolares y mientras aprender de manera más tranquila y más felices. Muchas de estas familias han disfrutado mucho poder estar en casa con sus hijos y de esa manera aprender a convivir, a organizarse... (Rincón, 2020)

Por otro lado, hay algunas familias, que sí que prefieren que sus hijos acudan a los centros escolares o educativos, porque ponen en valor la socialización de sus hijos con otros niños en entornos educativos organizados en función de sus necesidades, priorizando el ámbito afectivo-social al ámbito académico. Las familias con hijos con parálisis cerebral necesitan

compartir tiempo con otros profesionales como terapeutas, fisioterapeutas y profesores. Los niños con parálisis cerebral se muestran más dependientes hacia la figura de referencia, por ello las familias con hijos que están condicionados físicamente prefieren que los hijos acudan a los centros ya que de esa manera también están siendo cuidados terapéuticamente. (Rincón, 2020)

Una de las problemáticas más generalizadas durante la pandemia, según informa Confederación Autismo (CA), ha sido la falta de apoyo educativo especializado recibido hacia este colectivo. Este tipo de carencia se ha visto reflejado en la suspensión brusca de las terapias, tanto psicológicas como pedagógicas y con problemas para poder hacer uso de sistemas de apoyo y profesionales. Las consecuencias de este desamparo profesional y psicológico se han visto reflejado en el comportamiento, incrementándose las crisis y los problemas de conducta. Muchas familias con hijos con TEA han manifestado las dificultades para poder dar seguimiento a la educación de sus hijos, llegando incluso a denunciar que las necesidades que requerían sus hijos no se han visto contempladas en la implantación de la educación virtual, sintiéndose desamparados y sin apoyo. (Lorente, 2020)

Dentro de esta clasificación también incluimos los estudiantes con dificultades específicas de aprendizaje que tienen adaptaciones curriculares. Dichas adaptaciones curriculares son todavía más complicadas de llevar a cabo a través de la pantalla. Un claro ejemplo de este tipo de perfil estudiantil, serían los niños que con TDAH ya que, el aprendizaje virtual trata en la mayoría del tiempo conseguir actuaciones autónomas realizando los trabajos en tiempos concretos y sin las desconexiones necesarias que requiere dicho alumnado. Así la dificultad para ellos se incrementa por la dificultad de mantener la concentración necesaria. (Spinks-Franklin, 2020)

Efectos de la escolaridad virtual en los profesores

Como hemos mencionado anteriormente en algunos apartados, en este planteamiento de metodología online es prácticamente imprescindible la preparación del docente.

“El aprendizaje virtual ha modificado profundamente el rol desempeñado por profesores y alumnos, y ha roto con una de las constantes más firmes de todo proceso educativo, la estandarización de la enseñanza, para lograr uno de los retos más difíciles

de alcanzar en todo proceso educativo: la individualización y socialización de la enseñanza y del aprendizaje a un mismo tiempo.” (Vera, 2020)

Los docentes durante esta situación tuvieron que hacer frente a numerables cambios, de la misma manera que lo hicieron los alumnos, los profesores también tuvieron que reajustar su manera de enseñar y la manera de contactar y conseguir la motivación del alumno. Los docentes tuvieron que preparar sus clases con otro tipo de herramientas para conseguir los mismos objetivos, teniendo que ajustar sus contenidos a otros formatos, como power points, videos, entre otros. En este tipo de metodología el profesor pasa de tener un papel central en la comunicación de la información a tener un papel activo en la motivación y en generar confianza en sus estudiantes. (Medina, 2016)

La Dra. Esther Prieto Jiménez, considera que existen tres factores que van a articular el buen hacer de los docentes, adheridas a la personalidad del profesor y que nos ofrecerán un reflejo de la actitud del docente frente a sus alumnos. Por un lado, las condiciones personales, estas condiciones podrían catalogarse en dos grupos; los aspectos intrínsecos del docente, como podrían ser sus rasgos innatos de personalidad, su temperamento, su edad, entre otros. La edad en este caso es una característica importante ya que los profesores más mayores han tenido, en líneas generales, menos contacto con las nuevas tecnologías, por lo que les será más complicado poder llevar una buena metodología virtual. Y otro grupo dentro de las condiciones personales se encontrarían las experiencias del docente, siendo éstas las vivencias familiares, los estudios realizados, etcétera. (Jiménez, 2008)

El siguiente factor que intervendría en el hacer de los docentes es la formación para lo que cuentan y han contado en tiempos de confinamiento con los recursos anteriormente descritos, así como los CTIF (Centro Territorial de Innovación y Formación) de cada una de la Áreas de la Comunidad de Madrid y con el CRIF (Centro Regional de Innovación y Formación) de las Acacias. También las editoriales han puesto a su disposición muchas webinars sobre aplicaciones interactivas didácticas. Por lo general, se suele pensar que cualquier persona tiene la capacidad para enseñar bien a un grupo de niños, pero realmente para poder ser un buen profesor hace falta de unas herramientas y una constante formación que posibilite mejorar la capacidad de dinamizar las clases llegando a los alumnos sin efectuar meramente un trasvase de información. Importante será también conseguir crear vínculos con el alumnado haciendo que ese conocimiento y esa formación sea mucho más efectiva. La formación del profesorado

está en continuo cambio ya que como hemos visto, las herramientas TIC y TAC están cada día teniendo más protagonismo en los colegios, por lo que se busca que los docentes tengan que renovarse y hacerse con el control de estas herramientas. (Jiménez, 2008)

Y el último factor es la actitud. El docente debería entregarse a la docencia con la actitud de ser un recurso personal más de dentro del grupo-aula y no tanto como un elemento principal; debe configurarse como conductor y facilitador que motive y posibilite que cada uno de los alumnos en su diversidad integren conocimientos y desarrollen esos mismos en un ámbito competencial. La actitud es importante puesto que los docentes que hayan afrontado esta nueva etapa provocada por la COVID-19 como un reto profesional habrán conseguido mejorar su carrera profesional a la par que integrar las bondades de los recursos Tics en su práctica habitual independientemente de la presencialidad o no del alumnado. (Jiménez, 2008)

El tiempo invertido en cada tarea ha sido mayor por la necesidad de adaptar los contenidos al nivel de acceso tanto a internet como a dispositivos electrónicos que permitan al alumno realizar la tarea. Esto ha supuesto un retraso mayoritario en la programación inicial del curso y por tanto una vez acabado el curso escolar marcado por el confinamiento ha sido necesaria una fuerte coordinación entre todos los miembros del claustro para tratar de paliar los retrasos que ha provocado la docencia online. Así su adecuación a las nuevas necesidades se dictaba mediante la Resolución de la Viceconsejería de Política Educativa por la que se dictan instrucciones sobre medidas de refuerzo educativo para alumnos ante la situación de suspensión temporal de las actividades lectivas presenciales derivadas de la crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.

Posteriormente a fecha 19 de marzo desde la Subdirección General de Inspección Educativa se dirigían a las direcciones de los centros educativos de la Comunidad de Madrid para solicitar su colaboración. Aún sabiendo y conociendo el esfuerzo realizado desde los centros y su profesorado en relación con la puesta en marcha del plan de actividades del alumnado en sus domicilios, trataban de conseguir datos para poder adoptar medidas si fuera necesario prorrogar las Instrucciones de funcionamiento de los centros educativos afectados por las medidas sanitarias contenidas en la Orden 338/2020. Para ello solicitaban para el 23 de marzo un fichero Excel con los datos de seguimiento del Plan de Actividades de cada uno de los centros.

Todo esto ha hecho que la docencia online haya provocado un aumento de las horas y carga de trabajo para los docentes pues la docencia presencial permite a los profesionales de la enseñanza trabajar con los alumnos de manera grupal, corrigiendo tareas in situ, así como adaptando cualquier programación en función de las necesidades que van surgiendo en el momento y son observadas por el docente. Sin embargo, estas adaptaciones individuales se vieron mermadas ya que en los primeros momentos tan solo se atendió a las necesidades de acceso del alumnado y sus familias quedando relegados algunos aprendizajes y necesitando priorizar conocimientos indispensables en función de los estándares de aprendizaje.

Los profesores valoran muy positivamente el contacto con los alumnos ya que les permite hacer un seguimiento más completo y conocer de manera grupal aquellas dificultades o carencias que aparecen en el aula.

Efectos en la escolaridad virtual en los padres y/o madres

La escolarización en el hogar, aunque puede llegar a ser exitosa, en la actualidad se utiliza generalmente como un complemento al centro educativo, haciendo que los padres tengan que añadir un aprendizaje extra, pero no el aprendizaje central. En la situación del confinamiento los padres pasan a convertirse los impulsores del conocimiento. (Cifuentes, 2020)

El papel de los padres y/o madres en la cuarentena se volvió fundamental para los alumnos y para los profesores. En cierta forma los padres y/o madres tuvieron que adquirir el rol de los docentes. El problema de esta situación y la desigualdad que esto generó a los alumnos es que muchos padres no tienen la formación o la capacidad suficiente para poder ayudar a sus hijos, creando por tanto una gran desigualdad de aprendizaje entre los alumnos, habiendo alumnos con total disponibilidad de sus padres y/o madres para poder ayudarles, explicarles, y pasar tiempo con ellos, mientras que otra gran parte de los alumnos no podían contar con sus padres y/o madres ya que por un lado trabajaban y no contaban con ese espacio para jugar o aprender, y, por otro lado, muchos de ellos no contaban con las herramientas o la formación suficiente para poder ayudar a sus hijos. (Romero, 2017)

El hecho de que los padres tomen un rol central en la educación y aprendizaje de sus hijos, estableciendo una relación directa entre sus resultados académicos y la formación académica de los padres, pasa a ser un factor que provoca desigualdad y abre otra nueva brecha

en el sistema educativo: “Si los resultados académicos de un estudiante se vuelven aun más dependientes de las habilidades de sus padres durante el cierre de escuelas, entonces estudiantes similares cuyos padres tienen niveles educativos diferentes tendrán probablemente resultados diferentes.” (Pais, 2020)

Efectos de la escolaridad virtual en las instituciones

Las instituciones también tienen un papel fundamental en la transición de una metodología presencial a la virtual. Tanto los centros escolares, como el gobierno tuvieron la gran responsabilidad de poder hacer más fácil esta transición.

Los centros escolares, como se ha comentado anteriormente, tienen mucho que ver en esta transición puesto que dependiendo del centro va a ser más fácil o difícil. La mayoría de los centros privados en España, tenían un bagaje previo con las herramientas virtuales, por lo tanto, a la hora de implementar la metodología no hubo complicaciones ya que se podía seguir trabajando a través de las herramientas que ya conocían. Papel diferente tenían los colegios públicos ya que la mayoría de ellos no cuentan con herramientas complementarias como tabletas u ordenadores, lo que conlleva una dificultad mayor en el momento de la implantación de manera tan abrupta.

Según el Instituto Nacional de Estadística, el número medio de alumnos que en el centro privado utiliza un ordenador destinado a la enseñanza y aprendizaje es de 4,0 mientras que en los centros públicos el número medio de alumnos es de 3,0. Por otro lado, el número medio de docentes por ordenador destinado a las tareas propias de la enseñanza en los centros privados es de 2,4 frente a un 2,3 de los centros públicos. (INE, 2020)

Cuando comenzó el confinamiento desde las diferentes Consejerías educativas de las autonomías facilitaron algunas herramientas para llevar a cabo esta metodología como se ha descrito anteriormente. Son plataformas virtuales en las que tanto los alumnos como los profesores podían conectarse para subir tareas, para mandar comunicados, en definitiva, intentar seguir con un ritmo de aprendizaje que posibilite llevar a cabo las programaciones generales anuales de los diferentes niveles y etapas educativas.

En la Comunidad de Madrid en concreto, las herramientas ofrecidas por el Gobierno Autonómico, a través de EducaMadrid (Plataforma educativa de la Conserjería de Educación),

estas herramientas como tenían que llegar a todos los centros públicos de la Comunidad de Madrid, en su comienzo no tenían la suficiente capacidad para atender a todos los docentes y alumnos a la vez debido a su alta demanda. (M.Cereijo, comunicación personal. 20 de mayo de 2021)

Desde la plataforma de EducaMadrid, confirman que los cursos que han estado activos en aulas virtuales han sido 70.378, gestionándose 232 millones de correos, y consultándose 98 millones de archivos en el curso 2019-2020. (EducaMadrid, s.f.)

Otros centros también complementaban las herramientas de EducaMadrid, con las herramientas encontrar en Google (Google Workspace). Esta plataforma cuenta con aplicaciones para una comunicación tanto asíncrona como síncrona de manera personalizada para cada cliente. Así mismo, algunos centros implementaron un sistema de préstamo de ordenadores, libros y materiales educativos para de alguna manera intentar solventar la brecha tecnológica y poder llegar a más número de alumnos. (Cifuentes, 2020)

Conclusión/Discusión

Tras conocer la realidad que tuvo lugar en España en la educación durante la cuarentena, podemos sacar algunas conclusiones de los efectos que ha podido suponer la escolaridad online en los menores.

La COVID-19 y las consecuencias que ha traído la pandemia son, continuamente, tema de discusión a todos los niveles. El resultado médico y social de esta pandemia es indiscutible, pero poco se ha hablado de las posibles limitaciones o mejoras que se han dado a nivel educativo a partir de la pandemia. Es cierto que se ha hablado mucho de cómo organizar las clases, cuántos alumnos iban a acudir cada día, cuál iba a ser el protocolo de llegada y salida del colegio o qué iba a ocurrir si se daba algún contagio en clase, pero en ningún momento se ha dedicado el tiempo y el esfuerzo que necesita la investigación y exploración de las consecuencias que esta pandemia puede traer en la educación de los menores.

Desde hace años se han utilizado las herramientas TIC y TAC, mencionadas anteriormente, en todo el proceso educativo que han supuesto un gran avance en los modelos de enseñanza que conocíamos, y que, además, se han ido convirtiendo en un elemento más en las aulas y en el desarrollo de las clases. Hasta marzo de 2020, antes del confinamiento, tanto

las TIC como las TAC eran una herramienta complementaria muy beneficiosa para la adquisición de información y conocimiento, y ha sido este último año y medio cuando han ganado protagonismo y se han convertido en la única herramienta disponible e indispensable para la educación de los menores incluyendo los más pequeños. La realidad en la que vivimos nos hace estar conectados y utilizando la tecnología en gran parte de nuestro día, por lo que incluir estas herramientas en el aula es una manera de acercar la realidad de los niños a espacios de aprendizaje.

No hay duda, y solo hay que mirar a nuestro alrededor, que cada vez es más común que los niños desde pequeños empiecen a usar dispositivos móviles, internet u otras tecnologías y ya no solo por la nueva forma de educar e ir al colegio, sino porque se ha convertido en la nueva actividad distractora a la que acudir cuando un niño llora, está nervioso o simplemente se aburre. Ante esta nueva realidad pueden parecer varias opiniones, y como en todo, hay ventajas y desventajas del uso de las tecnologías en menores, pero, a pesar de todo ello, resulta interesante aprovechar esta vinculación con las nuevas tecnologías para trabajar con ellas y, además, explicar el buen uso de estas herramientas buscando prevenir sobre los riesgos que conlleva el mal uso de internet y las redes sociales.

No se puede negar la importancia y el protagonismo que han adquirido actualmente las nuevas tecnologías, internet en general y las redes sociales en particular. Igual que se aprende a leer, a buscar en el diccionario o a montar en bicicleta, en el uso de las tecnologías no es distinto. Es esencial explicar a los niños cómo se busca la información, cómo comprobar si una noticia es verdad, qué páginas web son fiables y, sobre todo, es indispensable que entiendan que no todo lo que está en internet es verdad. Puede parecer innecesario enseñar cómo utilizar algo tan aparentemente sencillo como buscar en internet, pero ha quedado patente a lo largo de la pandemia, la fuerza que pueden tener las noticias falsas y los bulos en la población.

Mientras se enseña a utilizar esas nuevas tecnologías, las posibilidades que tienen y lo lejos que se puede llegar gracias a ellas, es esencial enseñar también los límites de estas. La tecnología es algo que ha quedado para quedarse y que se sigue desarrollando a pasos agigantados a lo largo de los años, pero esa misma herramienta que aparentemente es infinita debe ser delimitada no solo en la búsqueda de información, sino también en la socialización y en el desarrollo de la personalidad. Aunque los menores estén utilizando estas herramientas tanto para el aprendizaje como para la distracción, la socialización no se debe reducir

únicamente a la tecnología sino eliminar esos intermediarios electrónicos todo lo posible y que la base sea la comunicación cara a cara.

Aun siendo tan interesantes estas herramientas y la cantidad de utilidades que tienen, sí que es cierto que no son suficientes para sustituir de manera total el tiempo empleado en el aula con los compañeros y los profesores no solo a nivel educativo sino para el correcto desarrollo del menor a nivel social y de personalidad. En ciertas edades, como se ha mencionado en apartados anteriores, la socialización y el compartir espacios con el grupo de pares es de vital importancia para el buen desarrollo del menor, por ello, utilizar las herramientas TIC y TAC es una buena manera de aprender, y aprender de forma diferente, pero no es un sustituto de la enseñanza presencial.

Es cierto que esta enseñanza virtual puede ser beneficiosa para el desarrollo de algunas habilidades, no solo tecnológicas, como la responsabilidad, la adaptación, la independencia y el trabajo autónomo, pero estas habilidades se desarrollaban anteriormente en los periodos vacacionales o a diario tras las horas lectivas durante la realización de los deberes. Por el contrario, y como consecuencia de la limitación y a veces ausencia de las clases presenciales, se pierde la oportunidad de desarrollar capacidades individuales como la atención sostenida, el trabajo en equipo, la gestión del tiempo o el saber estar en determinados lugares y ante determinadas personas.

También será necesario a la hora de implantar la tecnología en las aulas, un control de uso de estas mismas enseñando a diferenciar lo que es una herramienta de aprendizaje a una herramienta de juego. Debido a que estas herramientas se utilizan como un medio social durante el tiempo libre y como un medio educativo en el aula, se deben abordar ciertas medidas de control y de limitación del tiempo de uso de estas. Puede ser interesante dedicar tiempo a explicar a las familias y a los niños cuales son las diferentes aplicaciones que tienen estas herramientas y el tiempo que se debe dedicar a cada una de ellas para que, poco a poco, se pueda ir distribuyendo el tiempo de los más pequeños en el correcto uso de esas tecnologías y el ocio y tiempo libre lejos de los dispositivos electrónicos.

Esta crisis que se ha vivido en España, no solo ha implicado connotaciones negativas, ya que por otro lado, la necesidad de implementar otro sistema paralelo al que ya conocíamos ha hecho que muchos docentes, instituciones y familias, aprendan una nueva manera de

comunicación. La pandemia, y esta nueva realidad que estamos viviendo, ha acelerado el desarrollo de algo que iba acabar pasando a lo largo de los años, la educación escolar de manera virtual, y ha conseguido que se implementara de manera abrupta. Por ejemplo, una de las ventajas es que gracias a la incorporación de estos sistemas y las habilidades adquiridas por los docentes y por los alumnos, estos últimos podrán estar conectados a la clase cuando no puedan acudir de forma presencial por motivos de salud o alguna razón ajena a él.

Como se he mencionado a lo largo del trabajo, no todos los hogares cuentan con la tecnología ni los medios necesarios para poder llevar a cabo una educación virtual con todas las garantías necesarias para el correcto desarrollo de los menores. Por eso, considero que en los años venideros habría que hacer por equiparar la oportunidad de acceso a estas tecnologías, además del conocimiento necesario para su grupo de edad, ya que, debido a esta brecha de acceso a la tecnología, muchos niños se han quedado con carencias a nivel de conocimiento. Esta idea se ve reforzada por los planes de intervención educativa que han llevado a cabo algunos centros escolares con el objetivo de paliar estas diferencias (M.Cereijo, comunicación personal. 20 de mayo de 2021)

En conclusión, tanto los centros escolares como los docentes y los máximos responsables de la educación en España deben estar alerta y ser conscientes de que los avances tecnológicos han llegado, a la educación y al aprendizaje de los alumnos, para quedarse. Aunque se hayan instaurado de manera repentina debido a la pandemia, sigue siendo buen momento para empezar a trabajar de cara al futuro más inmediato donde la tecnología y los medios tecnológicos de los que disponemos van a ser el día a día de los alumnos.

Desde hace años, la educación consiste en la mera introducción y memorización de conocimientos y temario, sin realmente prestar atención a lo que se estaba aprendiendo. Llevamos décadas con la misma forma de educar, pero el mundo cambia cada día, ¿no debería adaptarse la educación a las nuevas formas de vivir y desarrollarse? Por ello, me gustaría acabar el presente trabajo con una reflexión celebre de Piaget, “El objetivo principal de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente repetir lo que otras generaciones hicieron” Piaget.

Referencias bibliográficas

- Cabrera, L. (2020). Efectos del coronavirus en el sistema de enseñanza: aumenta la desigualdad de oportunidades educativas en España. *Sociología de la educación*, 13(2), 114-139.
- Cifuentes, J. (2020). Consecuencias en los Niños del cierre de Escuelas por Covid19: el papel del gobierno, profesores y padres. *Revista internacional de Educación para la justicia social*, 3(9).
- Díaz, R. y Aladro, M. (2016). Relación entre uso de las nuevas tecnologías y sobrepeso infantil, como problema de salud pública. *Enfermería comunitaria*, 4(1), 46-55.
- Echeburúa, E. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-95.
- Faura, J. C. (2020). Consecuencias de los niños del cierre de las escuelas por Covid-19. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*(9), 1-12.
- González Álvarez, C. M. (2012). *Aplicación del Constructivismo Social en el Aula*. Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa en Educación Bilingüe y Multicultural – IDIE- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura, -OEI- Oficina Guatemala., Guatemala.
- Gortazar, L. y Moreno, J.M. (2020). Schools’ readiness for digital learning in the eyes of principals. An analysis from PISA 2018 and its implications for the COVID19 (Coronavirus) crisis response. ‘World Bank Blog’.
- Jiménez, E. P. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de educación*(10), 325-345.
- Lorente, J. G. (2020). *Impacto de la crisis del covid-19 en el colectivo de personas con trastorno del espectro del autismo y en su tejido asociativo específico y especializado en España*. Ejecutivo, Confederación Autismo España, Madrid.
- Lozano, R. (12 de enero de 2011). De las TIC a las TAC: tecnologías del aprendizaje y del conocimiento. *Anuario ThinkEPI*, 5, 45-47.
- López, M. (14 de 8 de 2020). *i’marv.in*. Obtenido de Modelo Dreyfus de adquisición de habilidades: <https://www.imarv.in/modelo-dreyfus-de-adquisicion-de-habilidades/>
- Madrid, C. d. (s.f.). *EducaMadrid*. Obtenido de <https://www.educa2.madrid.org/educamadrid/>
- Medina, R. S. (2016). Interpersonal relationships in tutoring in e-learning. *Revista Tesis Psicológica*, 11(2), 24-35.
- Mendez Barcerló, A., Rivas Dieguéz, A., & del Toro Borrego, M. (2007). *Entornos virtuales de enseñanza aprendizaje*. Ciudad de la Habana: Universitaria.

- Ojeda Beltrán , A., Ortega Álvarez , D., & Boom Carcamo, E. (5 de 11 de 2020). Análisis de la percepción de estudiantes presenciales acerca de clases virtuales como respuesta a la crisis del Covid-19. *Espacios*, 41(7), 81-91.
- Ortí, C. B. (2020). Las tecnologías de la información y comunicación. TIC. Valencia, España.
- Pais, A. (2020). *Cuarentena por coronavirus: qué es el “efecto padres” en la educación y cómo podría marcar a la generación covid-19*. Obtenido de News Mundo. Sección Noticias: [bbc.com](https://www.bbc.com)
- Rincón, P. R. (2020). Alumnos con Necesidades Educativas Especiales, en Casa por el Covid-19. Experiencias que descubren vidas. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*(9).
- Rodríguez, M. Á. (2017). LAS TAC Y LOS RECURSOS PARA GENERAR APRENDIZAJE. *Infancia, Educación y Aprendizaje (IEYA)*, 3(2 (Edición Especial)), 771-777.
- Romero, G. A. (26 de marzo de 2017). El acompañamiento familiar en el proceso de formación escolar para la realidad colombiana: de la responsabilidad a la necesidad. *PSICOESPACIOS*, 11(18).
- Salvador, I. R. (s.f.). *Psicología y Mente*. Obtenido de Socialización primaria y secundaria: sus agentes y efectos: <https://psicologiaymente.com/desarrollo/socializacion-primaria-secundaria>
- Santoveña Casal, S. (2019). Metodología didáctica en entornos virtuales de aprendizaje. *Eric@net*(3), 3.
- Spinks-Franklin, A. (20 de julio de 2020). *El aprendizaje de niños con TDAH durante el COVID-19*. Obtenido de healthchildren.org: <https://healthchildren.org/Spanish/health-issues/conditions/COVID-19/Paginas/ADHD-and-Learning-During-COVID-19.aspx>
- Vásquez de Prada, L. (2004). (De)formación en línea: acerca de las desventajas de la educación virtual. *Revista científica de Comunicación y Educación*(22), 171-176.
- Vera, M. I. (2020). La enseñanza-aprendizaje virtual: principios para una nuevo paradigma de instrucción y aprendizaje. Alicante, España: Universidad de Alicante.
- Zapata, A. P. (diciembre de 2013). La empatía: ¿un concepto unívoco? *Katharsis*(16), 123-143.
- Zubillaga, A., & Gortazar , L. (2020). *Covid 19 y educación I: problemas, respuestas y escenarios*. Fundación COTEC para la Innovación.
- www.cotec.es
- www.educa2.madrid.org/
- www.luzenlafinestra.org

Anexo I

Entrevista a María del Mar Cereijo Rodríguez docente y directora del Centro Escolar público C.E.I.P Federico García Lorca. 20 de mayo de 2021.

¿Fue complicado pasar de una enseñanza presencial a una enseñanza online?

A partir del 14 de marzo de 2020, cuando los colegios cierran de forma presencial, todo estaba por hacer.

El colegio que dirijo atiende a alumnado desde el 2º ciclo de Educación Infantil, hasta 6º de Primaria (de 3 a 12 años). La verdad es que éramos un colegio proclive al uso de las Tics en nuestras actuaciones educativas, pero nunca se pensó en que de la noche a la mañana tuviéramos que atender de forma no presencial a nuestro alumnado: ¿quiénes de ellos disponían de herramientas digitales?, ¿cómo era su manejo y el de los propios docentes? ¿qué papel tendrían las familias? Todo era incertidumbre, pero había que hacerlo. Era un reto profesional para atender al derecho fundamental de la educación marcado en el Art.27 de nuestra Constitución. Las herramientas ofrecidas por Educamadrid (Plataforma educativa de la Consejería de Educación), eran insuficientes además de que sus programas se “caían” y no era capaz de atender tanta demanda de docentes y alumnado de la Comunidad de Madrid.

El colegio disponía de un G-Suite: conjunto de herramientas y servicios de Google ideados para centros educativos tradicionales y otras instituciones que imparten educación en casa. Las herramientas que proporcionaba fueron operativas y funcionales: google classroom y creación de formularios. En un principio lo único que se hizo fue reproducir el día a día del aula conectándose los docentes con el alumnado y proponiendo actividades similares a las realizadas con la ayuda de los formatos digitales de los libros de texto habituales.

Hubo dificultades de conexión por falta de wifi o datos de algunas familias que hubo que intentar solventar con la solidaridad de la AMPA o entre vecinos. El colegio compartió con algunas familias las tabletas o Chromebook de los que disponía.

Se necesitó de la implicación de las familias para el acceso a los medios digitales, especialmente en los alumnos de Infantil. Desde el Servicio de Inspección se nos demandó la modificación de las programaciones para cada una de las asignaturas en los diferentes niveles, reajustando contenidos, así como criterios de evaluación. Fue a partir de ese momento cuando cara al tercer trimestre, viendo que la situación se prolongaría lo que quedaba de curso cuando

los docentes participaron de diferentes formaciones a distancia con la ayuda del CRIF Las Acacias o el CTIF Madrid-Norte para conocer estrategias para la enseñanza on-line.

No ha sido fácil, pero ha sido posible.

¿Consideras que el cambio de una enseñanza *presencial* a una enseñanza *virtual* supuso un retraso significativo en el aprendizaje de los estudiantes?

En algunos alumnos sí se ha detectado un retraso, de hecho, se han creado planes de intervención educativa para reforzar las carencias detectadas. Tras el análisis de datos se detecta que el alumnado que sufre retraso de forma habitual en atención presencial se incrementó debido a que proceden de familias con menor nivel cultural o que han tenido mayor dificultad para acceder a herramientas digitales que debían compartir con sus padres y madres por teletrabajo o con otros hermanos, es decir, por la llamada “brecha digital”.

Por el contrario, también se observó que algunos de los alumnos habían mejorado su rendimiento y calificaciones por un mayor acompañamiento y seguimiento de las familias que ahora tele-trabajaban o permanecían en sus casas. Al finalizar el curso escolar quedaron reflejadas, en los procesos de evaluación, las necesidades de refuerzo y/o recuperación no siendo tan significativos como imaginábamos cuando se reajustaron las programaciones atendiendo a los estándares de aprendizaje del currículum de todas las áreas.

¿Consideras que se requieren aptitudes diferentes para afrontar una clase online respecto a las clases presenciales?

Las aptitudes de un docente no varían: capacidad de comunicación, de motivar al alumnado, de organización y planificación, de trabajar con alumnado de diferentes capacidades, mantener una relación de colaboración ayuda con las familias..., lo que sí varía tiene que ver con el conocimiento de los docentes sobre el uso de blogs y plataformas de aprendizaje, así como del manejo de herramientas digitales y aplicaciones educativas. Implementar las TICS y desarrollar la competencia digital entre nuestro alumnado es un objetivo, si bien en las edades a las que atendemos en nuestro centro es prioritario el desarrollo de las habilidades sociales para lo que se requiere de un contacto diario de presencialidad constante, de interacción con la ayuda de metodologías activas y cooperativas que propicien el protagonismo del alumnado, así como la creación de aprendizajes transferibles y duraderos en el tiempo.

¿Todos los profesores de su centro pudieron o tuvieron la capacidad para cambiar a una metodología online?

Se contó con la implicación de todos y cada uno de los docentes disponiendo de sus ordenadores personales, así como de su propio Wifi. Se ajustaron sus tiempos de docencia directa con el alumnado desde jefatura de estudios si bien en lo personal no hubo un horario reglado para la atención a las familias contestan los e-mails en tiempos no laborales con el fin de colaborar para poder mantener involucrados a alumnos y familias en el desarrollo del curso en el nuevo escenario de no presencialidad en que se estaba desarrollando.

¿Cómo cree que repercutirá en un futuro el impacto del COVID en los alumnos?

Han mejorado los hábitos de autocuidado que fomentan la salud individual de manera que repercutan en la comunidad educativa. Hay que implementar de manera sistemática programas de Educación Emocional debido a que se han vivido situaciones duras en la mayoría de las familias además de que con ello se mejoran las habilidades sociales entre nuestro alumnado donde ya, antes del COVID, observábamos una necesidad y mejora. Se ha optimizado la competencia digital entre el alumnado trabajándose en el día a día de las aulas, así como en actividades desarrolladas desde sus casas. El poder de adaptación de los niños es increíble por lo cual deberemos estar atentos, como siempre desde el colegio en implementar los reajustes correspondientes que permitan conseguir la formación de ciudadanos capaces de afrontar los retos que el día a día les depare.

¿A nivel institucional considera que su centro estaba preparado para poder responder a dicha metodología?

No sé si estábamos preparados, lo que sí puedo afirmar que, gracias a la implicación del claustro, a su motivación, a sus ganas por colaborar y compartir experiencias, a la capacidad de liderazgo del equipo directivo, así como a la coordinadora TIC del colegio, se ha resuelto de forma positiva. La plataforma educativa Educamadrid ha necesitado mejorar en capacidad y recursos a la para que el claustro se ha actualizado para dar respuesta a las necesidades del alumnado. Esta nueva forma de trabajar ha hecho que se hayan modificado los roles de docentes y de alumnado, mejorando la capacidad digital de ambos, así como haciendo que todos nos hagamos conscientes de que la fuente del saber ya no está tan solo en los maestros pudiendo los alumnos encontrar diferentes recursos y fuentes para adquirir conocimientos. El docente ya no es un mero transmisor, debe crear retos de aprendizaje que motiven al alumnado usando diferentes aplicaciones digitales. Así habrá que actualizar metodologías que fomenten la consecución de competencias entre el alumnado sin olvidar que será necesario fomentar actitudes de respeto en los entornos digitales, dando formación al alumnado y sus familias.